—No creo. En el partido hay suficiente madurez, mucha madurez, para que coexistan sin ningún problema diversas corrientes. Esto habla muy bien de Acción Nacional: Que se dé el debate de ideas muchas veces casi opuestas. Se debate, se habla y se dice. Yo siempre he expuesto mis ideas. Con la misma claridad con que las expreso públicamente, las expreso dentro del partido. Y hay quienes simpatizan y muchos que no simpatizan con mi forma de ver las cosas. Es simplemente uno de los estilos de hacer política que hay dentro del partido.

—Desde sus entrevistas con Cuauhtémoc Cárdenas y su posible candidatura a senador por el PRD, se especuló sobre una ruptura con el PAN. ¿Está firme su militancia panista?

—Definitivamente, está firme. Y qué bueno que lo aclaremos. Primero, está firme por razones ideológicas, de valores. El PAN pregona y tiene esos valores universales con los cuales comulgo al cien por ciento. Así es que a mi me pueden retirar la etiqueta del PAN y yo sigo siendo panista. Creo firmemente en esos principios, en esa forma de hacer política.

"Ahora, en mi relación con Cárdenas jamás de los jamases hablé de dejar de ser panista. Al revés: buscábamos dibujar la posibilidad de una alianza grande por la democracia. Yo en mi calidad de panista, no en representación del PAN, aclaro, estuve platicando en búsqueda de esas posibilidades. Para nada, nunca consideré ni se me planteó que yo me hiciera perredista. De ninguna manera. Soy panista ciento por ciento." Fox acepta que contempla una nueva participación como candidato del PAN a la gubernatura de Guanajuato en las próximas elecciones extraordinarias. "Por supuesto", confirma. "Me gustaría estar ahí".

Aclara que todavía no hay una fecha para esa elección y que "tampoco hay aún una decisión mía de participar en ella".

Lo dice con todas sus ganas:

"Tengo mucha pasión por la política. Tengo muchas ganas de estar ahí, pero también tengo que poner los pies en la tierra y tengo otras responsabilidades como la de restituir esta empresa, de la que viven 1,500 familias, y la de darle de comer a mis hijos, a quienes quiero entrañablemente y que tienen una prioridad en mi vida. En la medida en que yo pueda resolver eso estaré en la lucha política.

"Ahora, definitivamente, con esta nueva patraña política que acabamos de vivir, yo veré cómo le hago para resolver mis problemas familiares y patrimoniales, pero yo voy a estar dando guerra y guerra muy seria hasta que termine esta farsa de falta de democracia en este país, hasta que acabemos con esta dictadura perfecta. De una u otra manera, tiempo parcial o tiempo completo, con más o con menos, pero no descansaré hasta estar muerto en poner mi granito de arena para que esto cambie. Ya estuvo bueno."

—¿Camina ya hacia el año 2000, cuando podrá ser legalmente posible su participación como candidato a la Presidencia de la República?

—Bueno, creo que a partir del 22 de agosto, con ese balde de agua fría que nos aventaron Salinas de Gortari y Zedillo Copperfield, desde ese momento yo estoy en pie de lucha, hacia adelante. Y no hay duda que la meta final tiene que ser el 2000. No la personal de una Presidencia para Vicente Fox, para nada, sino la lucha para que en el 2000 sí gane la ciudadanía, sí gane la democracia y sí haya la alternancia en el poder, con quien quiera que sea, con el partido que sea y con el candidato que sea. Esto tiene que cambiar.

—¿Por qué lo de Zedillo Copperfield?

—Por magazo.

LO QUE FOX IMPUGNA

No. 766- 42 8 de julio de 1991

[07/08/1991]

SIN AUTOR

LECTOR

Señor Director:

Después de felicitarlo por la calidad del semanario que tan atinadamente usted dirige, me permito hacerle algunos comentarios en relación con un artículo de Jorge G. Castañeda intitulado "Las aventuras de Muñoz Ledo" publicado en el número 765 de ese prestigiado medio.

Don Jorge me atribuye algunas cualidades que agradezco: "...Vicente Fox es un hombre honesto, democrático y valiente..." Sin embargo, mas adelante señala que el Cofipe permite la ilegalidad que ahora impugno. Vale pues la pena aclarar brevemente este mal entendido.

Lo que impugnamos yo y la mayoría de los guanajuatenses, es la ilegalidad y la arbitrariedad de un fallo del tribunal estatal electoral, que ordena a la comisión electoral de Guanajuato registrar a un senador del Distrito Federal como candidato a la gubernatura del estado, sin ser nativo de la entidad ni tener en ella la residencia

propagandista de sí mismo había jugado con su candidatura a gobernador, a sabiendas de que no era legítimo, pero que era buen pretexto para causar estrépito.

Estrépito y candidatura. Según sondeos priístas, su candidatura pasó de segundo a tercer lugar, después de Aguirre y Fox. Este reconocimiento podría alterar el derrotero, de ser cierta y confiable la averiguación preelectoral.

Las entrañas de la juridicidad electoral y de sus interpretaciones dejan atónitos y perplejos a quienes consideran estos asuntos públicos. Al no haber objeción legal o posibilidad de echar por tierra la resolución del TEG, sobreviene el acatamiento y expectativas.

La primera, sobre la viabilidad de que el candidato reconocido puede ser triunfador en las elecciones. La segunda, especula sobre las transas pensables entre PML y CSG. La tercera, sobre el uso del registro de Muñoz Ledo para menoscabar a Fox. La cuarta, sobre el impacto para el año de 1994 del lugareño formal. Lo cierto es que las sorpresas políticas y los juegos electorales son abundantes. Pareciera que se abre el espectro político y se piensa lo mismo en la conversión nacional en una horda de cínicos o en barruntos de sensatez o en malicias y maldades políticas frescas.

DENUNCIAN ANOMALIAS EN MAS DE 30% DE LAS CASILLAS ENGUANAJUATO; "CUANDO SE LIMPIE LA ELECCION, HABLAMOS DE VOTO DE CASTIGO":PAN

No. 930- 11 29 de agosto de 1994

[08/29/1994]

MORALES SONIA

REPORTAJE

Sonia Morales

GUANAJUATO, GTO.- En el único estado con gobierno panista que el domingo 21 tuvo elecciones para diputados locales, además del proceso electoral federal, ni el gobernador Carlos Medina Plascencia ni el PAN ni el PRD avalaron el triunfo del PRI, el cual en la madrugada del lunes 22 anunció su victoria.

Desde el día mismo de las elecciones, el PAN y el PRD denunciaron las anomalías que empezaron a surgir: apertura tarde de casillas, inicio de votación local —en muchos casos— después del mediodía; servicio de taxis gratuito en centrales de autobuses para acarreo de votantes; en zonas rurales inducción del voto, mediante el pago de 50 a 100 nuevos pesos a campesinos; "pase de lista" en las casillas; y en algunos municipios, un día antes, casa por casa, reparto de recursos de Procampo.

Ese fue el principio.

Al final de la jornada, al computarse los votos, muchas actas resultaron con más sufragios que votantes inscritos en la lista nominal; se produjo además un alto porcentaje de votos anulados, y hubo boletas sobrantes que nunca aparecieron en los paquetes que se entregaron en los comités distritales.

Aunque a nivel nacional los líderes del PAN aceptaron los resultados de las elecciones federales, en Guanajuato los panistas decidieron protestar e impugnar no sólo el proceso electoral local, sino también el federal.

El excandidato panista a la gubernatura Vicente Fox rompió su "huelga política" e informó que apoyará a su partido en la impugnación de las elecciones. Explicó que en el caso de la elección presidencial "no debe siquiera pretenderse que se llegue al 15 o 20% que marca la ley para que haya huellas de irregularidades; con una sola boleta irregular, debe anularse este proceso que se está pretendiendo presentar como ejemplar". Así, el PAN denunció el miércoles 24 que en los comicios federales de 4,300 casillas, 1,678 presentaban irregularidades, mientras que en la contienda local hubo anomalías en 1,413, lo que representa el 31% de irregularidades en el proceso.

Ejemplos:

En la casilla 628 en el municipio de Comonfort, según el acta de escrutinio para la elección de Presidente, con una lista nominal de 380 ciudadanos inscritos, hubo 1,155 votos para el PRI, 29 para el PAN, 4 para UNO y 49 sufragios anulados. Eso sí, sobraron 95 boletas de las 400 que se recibieron en la casilla.

En Silao, en la casilla 2699, el acta de la elección para Presidente da por ganador al PRI con 480 votos; el PAN obtuvo 196, y el PRD 275, o sea que se emitieron 951 "votos" aunque sólo había 488 ciudadanos inscritos en la lista nominal de esa casilla.

La 2730, también de Silao, registró 978 para el PRI, 459 para el PAN y 106 para el PRD; en total, 1,543 votos en una lista nominal de 506 ciudadanos y con 524 boletas para la elección de Presidente.

7

El miércoles 24, cuando se instalaron los comités distritales, se descubrió que en Silao, donde el PAN impugnó las 180 casillas del municipio, todos los votos anulados tenían cruzados los círculos del PAN y del PRI.

Entonces fueron los priístas los que acusaron: Fue el gobierno panista el que organizó el proceso electoral. "No nos pueden acusar de que nosotros estamos metidos en él", señaló el senador José de Jesús Padilla Padilla, dirigente estatal del PRI la madrugada del lunes 22, tratando de ocultar su júbilo por los primeros resultados recibidos.

"Esto demuestra que Guanajuato es priísta", adelantó el líder de la mayoría en el Congreso estatal, el priísta Carlos Chaurand Arzate: "Es un voto de confianza al manejo del Congreso", dijo.

Sin embargo, los panistas no aceptan la responsabilidad de los resultados, ni mucho menos el llamado "voto de castigo" contra el gobierno de Carlos Medina Plascencia. Ni tampoco que el gobierno haya organizado totalmente las elecciones locales, ya que buena parte de la operación de éstas quedaron en manos del IFE, a través de un convenio.

Cuestionan que sea un voto de confianza al PRI, pues el Congreso estatal —con mayoría priísta— se ha negado a glosar los últimos quince días de la administración del exgobernador Rafael Corrales Ayala —acusado de fraude—, así como las cuentas públicas de los municipios y del gobierno estatal en los últimos tres años.

"Primero que se limpie la elección, que se aclaren las irregularidades, y después hablamos de voto de castigo", coincidieron en demandar el dirigente estatal panista Juan Manuel Oliva y Vicente Fox.

MAS VOTOS QUE EN 1991

Medina Plascencia consideró que el voto de castigo se palpa cuando la votación del partido en cuestión disminuye. Sin embargo, según datos que le proporcionó la dirigencia estatal del PAN, "la tendencia de la votación para este partido en el estado es superior a la de 1991", cuando Vicente Fox contendió por la gubernatura en 1991.

Entrevistado el jueves 25, el gobernador Medina Plascencia reconoció la necesidad de "analizar, evaluar, tratar de entender lo que pasó".

Según las cifras, todos los partidos incrementaron notablemente su número de votos, pero había una diferencia sustancial entre el PRI, que iba a la cabeza, y el PAN, que ocupaba el segundo lugar. El miércoles 24, en la elección Presidencial, el PRI tenía 790,631 votos (53.32%); 442,493 el PAN (29.84%), y 126,452 el PRD. En la contienda para senadores, el PRI recibió 613,448 votos (52.94%), contra 348,639 del PAN (30.09). La votación para diputados federales daba 607,812 para el PRI (51.95%) y 368,328 (31.48%) para el PAN. En la liza local: 497,849 (51.77%) para el PRI y 319,892 (33.26%) para el PAN.

En 1991, en números redondos, a Vicente Fox le fueron reconocidos 418,000 votos.

Medina Plascencia comentó que esas diferencias entre los porcentajes del PRI y del PAN no se dieron —por ejemplo— en Chihuahua.

Respecto de la organización de los comicios locales, explicó que después de pláticas con el IFE nacional —no quería que la votación para los procesos federal y local se realizaran en las mismas casillas—, se firmó un convenio en junio pasado, mediante el cual se estableció que primero se hiciera el escrutinio de la votación federal y después el de la local, para no entorpecer la alimentación de datos al IFE nacional y el conteo rápido. Se decidió que fuera el presidente suplente de las casillas el que realizara el escrutinio de la votación local.

El acuerdo incluyó la aportación de 12 millones de nuevos pesos del gobierno guanajuatense, para apoyar al IFE en este trabajo.

Informó que la Comisión Estatal Electoral se encargó de la distribución del material. Las boletas se imprimieron en presencia de los representantes de los partidos y de un notario público. Sin embargo, a pesar del convenio, el 21 de agosto "hubo funcionarios que no querían atender el proceso local. En algunos lugares, el paquete de boletas locales no lo abrían", dijo el gobernador.

Se pregunta: "¿Por qué no querían realizar la elección local? ¿Tenían instrucciones? Habrá que investigar en los mandos intermedios del IFE, porque en el vocal ejecutivo tengo plena confianza".

El PRD se opuso al acuerdo de hacer primero el conteo del proceso federal, pues implicaba que el presidente de la casilla y quizá los representantes de los partidos se ausentaran para cuidar que llegaran bien las urnas al Comité Distrital. Así, decía el PRD, "¿quiénes se quedarían a hacer el conteo local? ¿Sólo el presidente suplente? Y si se quedaban al conteo local, ¿quién cuidaría el traslado de lo federal?".

Los candidatos a senadores por el PAN, Alfredo Ling Altamirano y Arturo Torres del Valle, demandaron que el gobernador pida cuentas al IFE porque se le pagaron 12 millones de nuevos pesos y no se sabe en qué los utilizó.

Además, recuerda Ling, el gobierno estatal solicitó al IFE un listado nominal de electores con fotografías, con lo cual "se hubiera podido tener un control mejor de los votantes; así se hizo en la elección para gobernador en Baja California, y otros fueron los resultados".

Medina Plascencia reconoce que se firmó el convenio y se solicitó el listado, el cual no llegó con el tiempo necesario para sacar las copias correspondientes para cada uno de los partidos.

Ante la pregunta de por qué los representantes de casilla del PAN avalaron con su firma las irregularidades en las actas, Ling Altamirano explicó que la firma avala únicamente que los representantes estuvieron ahí, pero no que estén de acuerdo con la forma en que se llevó el proceso.

Vicente Fox dio su voto de confianza al gobierno guanajuatense: "El gobierno de Medina Plascencia no tiene nada que ver con los resultados y no se debe medir de la misma manera a los tres estados con gobiernos panistas, ya que hay muy distintos grados de opinión pública sobre cada uno de ellos".

Según Fox, en las encuestas que ha realizado el PAN sobre la actuación de sus gobernadores, éstos han recibido calificaciones por arriba de 7, en una escala de 10.

En cambio se refirió a las campañas de descrédito "lanzadas por el gobierno federal y por el sistema contra Ruffo, Medina Plascencia, Pancho Barrio y Diego Fernández de Cevallos". Estas campañas, "¿cuánto pudieron influir en la opinión pública? No veo más de un 3 ó 5%".

Entrevistado por la reportera, Fox señaló que el PAN en Guanajuato "se tiene que dar cuenta de que aquí queda coartada la teoría del gradualismo —ir poco a poco ganando posiciones— con la cual yo siempre he estado en contra. Esa teoría es una equivocación. Queda refutada en esta elección, en la que los tres estados de avanzada son ahora detenidos en forma manipulada y fraudulenta y para compensar se dan ahora al PAN un par de estados diferentes".

No aceptó que teniendo más de 30% de la votación, el PAN sólo vaya a contar con un diputado de mayoría en el Congreso estatal; eso representa menos de 5%. "¿Cómo se puede tener 30% y sólo una participación del 5% en la toma de decisiones? Ahí está el engaño. Ahí están los votos estériles que no significan una cuota de representación en el ejercicio del gobierno".

Aseguró que el PAN participó en estas elecciones "con el mismo escepticismo pragmático con el que hemos estado en las elecciones anteriores, sobre todo en un estado donde el fraude ha sido evidente y comprobado una y otra ocasión".

Criticó: "Donde quizá nos faltó capacidad de reaccionar con mucha más energía fue en las campañas. Creo que Diego Fernández de Cevallos no debió tolerar que le entregaran tiempo en televisión en una sola ocasión y que en el resto manipularan su mensaje, sus actos de campaña. Esto me recuerda las épocas de Maquío, cuando se plantó frente a Televisa y presentó una denuncia nacional".

Así, "quizá fuimos comiéndonos el proceso electoral con candidez, con la esperanza, a nivel nacional, en la promesa de Salinas de que habría elecciones limpias. Se debió reaccionar con más energía ante cada irregularidad".

Acerca de la votación priísta, Fox afirmó: "Qué vergüenza ganar sólo con la parte de la población que no sabe leer o que está desesperada por un taco de frijoles y que está dispuesta a entregar no sólo un voto, sino su alma, con tal de comer. Qué triste que tenga que agarrar a Roberto Hernández, mi amigo, torcerle el brazo y obligarlo a hacer una aportación al PRI".

Ante el anuncio del líder del Congreso local en el sentido de que antes de que termine el período de sesiones —25 de septiembre próximo— habrá una nueva Ley Electoral y convocarán a elecciones extraordinarias para gobernador, comentó:

"Ahora sí, Carlos Chaurand ha de andar calentito, pero se le va a aparecer el diablo, porque rehuyen la elección por tres años y ahorita han de sentir que la tienen ganada. Pero no tienen ganado nada, y les vamos a demostrar con papeles y con el pueblo que finalmente no ganaron."

Fox condicionó la posibilidad de aceptar la postulación de su partido como candidato al gobierno estatal a los tiempos electorales: "Yo por este momento sólo participaré en las denuncias de fraude y hasta ahí mi compromiso. Le pido a la ciudadanía que me tenga paciencia por mis otras responsabilidades con 1,500 familias que están en mi mediana empresa", la cual tiene serios problemas financieros.

El dirigente estatal del PAN, Juan Manuel Oliva, consideró una "burla" los resultados, sobre todo los de las elecciones locales, en las cuales habían detectado mayores irregularidades, y afirmó que eso demuestra que "el PRI y el gobierno no quieren separarse; el PRI-gobierno federal actuó con toda su fuerza, con toda su maquinaria".

6

Levantaban los brazos al gritar la consigna —al gritársela a Salinas— los partidarios de Fox, incluidos por supuesto Alvarez y Ling, mientras el aludido mostraba en triunfo los pulgares de sus manos en alto. La gritería duró los treinta, cuarenta segundos que tardó la comitiva en salir del recinto y siguió luego, durante cuatro, cinco minutos, hasta que Fox, casi en vilo, abandonó la sala. Pero la manifestación siguió afuera, en el vestíbulo del auditorio. Las porras, las consignas, los abrazos...

Era la gran tarde de Vicente Fox.

Y Fox siguió ahí, durante más de media hora, en su propia "salutación" —apretaba manos, respondía a entrevistas, se fotografiaba con sus partidarios, firmaba autógrafos— mientras Salinas Medina y Corrales Ayala recibían la salutación oficial en el adyacente centro de convenciones.

Cuando se le preguntó si acudiría a saludar al Presidente, respondió sonriente: "Si quiere, que venga él a saludarme. Yo estoy en mi tierra..."

Comentaría entonces que las manifestaciones en su apoyo eran evidencia de la "irritación ciudadana" por el fraude electoral. "Aquí —dijo— se puso un parche, pero eso no remedia lo ocurrido". Agregó: "esto prueba que el único camino que queda son las elecciones extraordinarias. Por eso nos vamos otra vez de campaña a partir del primero de enero".

Fox elogió vehementemente el discurso de Medina. Luego, ya en tono de broma, comentó: "lo único que le faltó decir fue que yo gané las elecciones".

En el "besamanos" oficial, la panista Beatriz Rodríguez Moreno —lo cuenta ella misma— saludó al Presidente de la República.

—Espero saludarlo otra vez —le dijo— cuando el licenciado Vicente Fox tome posesión como gobernador. Salinas sonrió y señaló a Medina:

"Con uno es suficiente".

La "foxmanía" reapareció, acrecentada, esa misma noche, durante la verbena popular en la que Carlos Medina —luego de haber despedido a Salinas en el aeropuerto— presentó a su gabinete y leyó de nuevo su discurso ante unas 8,000 personas que colmaban la explanada de la Alhondiga de Granaditas.

La llegada de Fox provocó un torbellino. Otra vez los coros, las porras. El excandidato panista se ubicó entre la multitud, no en el estrado, como lo hizo también Luis H. Alvarez, dado que se trataba de un acto del gobierno del estado y no de un mitin partidario.

En contraste con los aplausos que recibieron en el auditorio durante la ceremonia oficial, las menciones de Medina al presidente Salinas y al secretario de Gobernación fueron recibidas con rotundos, generalizados rechiflas y abucheos. Otra vez, las referencias a las elecciones extraordinarias desbordaron el fervor hacia Fox, que por su estatura sobresalía entre la muchedumbre.

El nuevo gobernador, también repetidamente aclamado, tomó "frente al pueblo" protesta a sus principales colaboradores. Y en un acto desusado, tomó también protesta al pueblo mismo. Luego del "sí protesto" multitudinario, advirtió: "si no, que la historia y sus hijos se los reclamen".

Medina se retiró y la fiesta siguió en torno de Vicente Fox, materialmente impedido de avanzar entre el gentío que lo vitoreaba, lo saludaba, quería tocarlo.

"¡Queremos a Vi-cen-te!", fue la nueva consigna.

Elogia la investigación a Corrales Ayala

Vicente Fox difiere de Medina: las elecciones extraordinarias, pronto

No. 825- 16 24 de agosto de 1992

[08/24/1992]

ORTIZ PINCHETTI FRANCISCO

NACIONAL

Francisco Ortiz Pinchetti

Vicente Fox Quesada, excandidato del PAN a la gubernatura de Guanajuato, se declara en desacuerdo con los plazos planteados por el gobernador interino Carlos Medina Plascencia, también panista, para la realización de elecciones extraordinarias en esa entidad.

"Esas elecciones son producto de un compromiso de la sociedad guanajuatense y de las autoridades en el desenlace de los comicios anteriores", dice. "Hay que ponerle fecha pronta a ese compromiso y hacer todo lo que haya que realizar para cumplirlo, y no al revés".

Entrevistado a su regreso de un viaje de vacaciones por Estados Unidos, Fox Quesada ataja toda suposición de distanciamiento o enemistad con Medina Plascencia, a pesar de que difiera de él en algunos aspectos.

Festeja que el mandatario interino "ahora sí ya se sentó en la silla y agarró las riendas en sus manos" y pondera su decisión política "para asumir su responsabilidad histórica".

En particular, elogia la decisión de Medina Plascencia de ordenar la investigación del desvío de recursos públicos durante el gobierno de su antecesor priísta, Rafael Corrales Ayala. Confía en que "esto va ir mucho más allá" y dice que es evidente que los 11,000 millones de pesos cobrados en cheques a nombre de "nosotros mismos", es parte del dinero "entregado al PRI de Guanajuato y a Ramón Aguirre para la campaña".

Al evaluar las recientes elecciones estatales en siete entidades, concluye que "seguimos en la misma: cero decisión política para dejar a la ciudadanía elegir libremente a sus gobernantes".

El caso de Chihuahua, donde el PAN ganó la gubernatura, la mayoría en el Congreso y doce de los principales municipios del estado, lo que demuestra es la capacidad cada vez mayor de la oposición para "amarrarle las manos" al sistema y hacerle cada día más difícil el cometer "sus marranadas", así como "la decisión de una ciudadanía digna dispuesta a hacerse respetar".

Dice que el PAN enfrentará en febrero próximo "una decisión crucial" al elegir nuevo presidente nacional del partido en sustitución de Luis H. Alvarez. Habla de la existencia de dos grandes corrientes, una a favor del diálogo y el acercamiento con el gobierno y otra, en la que él se inscribe, que está "más urgida de soluciones para este país, porque la ciudadanía está desesperada y clama por un cambio pronto y definitivo".

Fox Quesada reitera su intención de contender nuevamente como candidato por la gubernatura de Guanajuato en las elecciones extraordinarias, aunque no descarta "otras trincheras" de participación, como podría ser la presidencia del partido o su participación en la organización de la campaña presidencial panista de 1994. "De lo que estoy seguro es de que voy a seguir dando guerra, dando lata en donde me toque estar", dice con su estilo de rancho bronco.

El gobernador interino Medina Plascencia estimó que las condiciones que a su juicio deben reunirse para que las elecciones extraordinarias en Guanajuato sean transparentes y confiables no estarán dadas antes de finales de 1993, lo que de hecho postergaría esos comicios hasta 1994 (Proceso 824). Esas condiciones son: un nuevo código electoral, un padrón revisado al 100% y credenciales de elector con fotografía.

Fox difiere. Dice que si bien él mismo advirtió que era necesario reformar el proceso electoral y cambiar las leyes para llegar a elecciones limpias, "hoy tengo que admitir que el problema no está en las instituciones, ni en la legislación, ni en el padrón; el problema está en las personas que han administrado esos instrumentos".

Así, "si ese es el requisito para que se de la elección extraordinaria, lo único que hay que hacer es tomar la decisión de hacerlo". Opina que "corregir todos esos vicios no debe tomar más de dos meses, si se tiene la voluntad política de hacer bien las cosas".

Bajo esa circunstancia, dice, esa elección debería ya haberse planteado. "Ya debería haberse convocado, porque se nos está haciendo tarde". Aclara que no habla de que se convoque hoy para que la elección sea en dos meses, pero sí que una convocatoria sería podría ser a un plazo de seis, ocho, diez meses. "Creo que todavía ahorita podría fijarse fecha para realizarla junto con las de San Luis Potosí, en marzo o abril del año próximo".

Fox critica sin embargo la "embestida" de los priístas guanajuatenses para demandar a Medina que convoque ya a elecciones extraordinarias, "cuando saben con toda claridad que es el Congreso el que debe convocar y el Congreso está dominado por el PRI".

Observa un "divorcio total" entre el pensar y el actuar de los priístas guanajuatenses y el pensar y el actuar del gobierno federal.

"Hay una ruptura total. Aquellos se sienten abandonados y hasta traicionados por Salinas de Gortari y por el priísmo nacional. Imagínese: ellos en Guanajuato están luchando como oposición, mientras la autoridad federal elogia a Carlos Medina, como ocurrió con el discurso de Ernesto Zedillo en el primer informe del gobernador interino."

—¿Qué opina de la presencia del priísta Salvador Rocha Díaz en el gabinete de Medina Plascencia, como secretario de Gobierno?

—Sobre esto, parto de que fue una decisión de Carlos (Medina), en pláticas conmigo, el incluir en el equipo de gobierno a un priísta. Y a un priísta connotado, que sabíamos que podía causarnos problemas, pero que nos podía ayudar a suavizar ese arranque dificultoso del gobierno interino.

"Pienso que Rocha Díaz jugó bien su papel en el inicio. Ha sido leal a los dos, a Medina y al PRI, cosa nada fácil. Sin embargo, recientemente ha ido pasando de esa posición a la cual se le invitó, de absoluta imparcialidad, de pluralidad, a una posición en la que empieza a predominar el partidismo. Esto tendrá que ser atendido por Carlos Medina, para que continúe ese equilibrio."

Sobre la investigación de los desvíos de recursos públicos en el gobierno de Corrales Ayala, Fox dice que en la esencia de la democracia está el escuchar el clamor ciudadano. "Y el clamor ciudadano en Guanajuato era y es que se erradique la corrupción. Fue tan visible, tan evidente la corrupción en el gobierno anterior, que los guanajuatenses han reclamado justicia en ese sentido. Y ya se llega, ya nos acercamos a esa justicia".

Destaca el mérito de Medina Plascencia en este renglón. "Es obvio que no se trata de una cacería de brujas", dice. "El auditar a una administración anterior es una obligación para el gobernante que entra. La alternancia en el poder, producto de la democracia, es un candado de seguridad contra la corrupción".
Advierte que con las denuncias presentadas hasta ahora por la Contraloría del estado, sobre el desvío de más de 20,000 millones de pesos, "apenas asoma la punta del iceberg" y confía en que "esto irá mucho más allá", especialmente en lo relativo al uso ilícito de recursos del erario para las campañas electorales del PRI.

ENCRUCIJADA PANISTA

Fox Quesada —camisa, pantalón y botas vaqueras— reitera su posición de crítica frente al proyecto salinista: "El sistema nos vende una supuesta salida de la crisis, un optimismo que compran las cúpulas y la gente rica, pero abajo no hay nada y la ciudadanía se encuentra tan desesperada como en 1988. Las supuestas bondades del salinismo no han permeado para abajo.

"Esto hace más evidente que nunca la existencia de dos Méxicos: el México de unos cuantos que ven jauja, progreso y crecimiento, y el México de la gran masa de ciudadanos que cada vez con más desencanto descubre que esto sigue igual, que no hay cambio."

En lo político, dice Fox, "es evidente que Salinas va a defender a capa y espada el sistema priísta, antidemocrático, caduco y corrupto". En lo económico, "estamos frente a seis meses o un año de incertidumbre en la inversión, en la inflación, en todo".

Es que el modelo político debiera estar antes que el modelo económico, advierte, "porque el modelo económico salinista sólo puede funcionar en un clima de confianza, certeza y seguridad que no se ha dado porque no se ha avanzado en lo político".

—¿Esta posición suya representa una corriente dentro del PAN nacional?

—El PAN enfrentará en febrero próximo una decisión crucial, que es el cambio de su presidente nacional. Dentro del PAN, efectivamente, están muy claramente configuradas dos corrientes, sin contar la del Foro Doctrinario, que se ha minimizado a sí mismo y no representa más del cinco o diez por ciento de la opinión dentro del partido.

"Una de esas dos grandes corrientes es la que sigue la línea del acercamiento, de la negociación en el buen sentido de la palabra, del diálogo político. La otra, que está más urgida de soluciones para este país, la de los que vemos que la ciudadanía está hoy desesperada y busca afanosamente un cambio en un mundo que se mueve rápidamente y en el que cada nación compite agresivamente por la inversión, por la tecnología, por mejorar el nivel de vida de sus habitantes."

En esta competencia, agrega el también exdiputado federal, hijo de madre española, "no podemos perder tiempo, porque México no puede darse el lujo de esperar los cambios con tanta lentitud.

"Tampoco podemos estar sujetos a la buena ocurrencia de Salinas o a que amanezca de buen humor para que suelte un migajoncito de democracia aquí, un migajoncito de democracia allá."

"No se pueda jugar con candidez en la búsqueda del poder"

Vicente Fox, encrespado, proclama: "Debemos unirnos para romper los muros de la simulación y el engaño"

No. 931- 05 5 de septiembre de 1994

[09/05/1994]

ORTIZ PINCHETTI FRANCISCO

REPORTAJE

Francisco Ortiz Pinchetti

LEON, GTO.- Vicente Fox Quesada, el duro, regresa "en serio y con todo" a la política activa y plantea de entrada la configuración de una "gran alianza" opositora —con el PAN y el PRD incluidos— para derrocar a la dictadura perfecta.

"Debemos unir a ese 50% que votó contra el viejo y caduco sistema, para romper los muros de la simulación y el engaño y abrir cauce a la democracia", dice el panista.

Más vehemente que nunca, advierte: "Estoy en pie de lucha. De una u otra manera, no descansaré hasta estar muerto en poner mi granito de arena para que esto cambie".

Acepta que su línea, dura y bronca, es más afín a la seguida por Cuauhtémoc Cárdenas en la campaña que a la que adoptó Diego Fernández de Cevallos, pero reconoce que finalmente la de éste resultó "enormemente exitosa" y que fue él quien logró un gran consenso.

6

6

Al responder a la crítica que le hizo el presidente nacional de su partido, Carlos Castillo Peraza, por sus comentarios acerca de la actitud de aceptar los resultados seguida por Diego y por el PAN inmediatamente después de las elecciones (Proceso 930), se declara "panista ciento por ciento" y precisa: "Tenemos estilos muy diferentes. Mi forma de ser y de pensar es bien conocida dentro del partido. Ellos lo saben y yo lo reitero: Vicente Fox va a hacer política como él la entiende. Creo que en el partido hay suficiente madurez para que coexistan diversas corrientes sin ningún problema".

Aclara asimismo que si rompió su "huelga política" para encabezar la protesta ciudadana poselectoral en Guanajuato, fue "a petición e insistencia de la dirigencia estatal y de la ciudadanía afrentada", y dice ahora que, aunque no lo ha decidido, no descarta volver a participar como candidato del PAN a la gubernatura de Guanajuato en las elecciones extraordinarias, cuya fecha aún no se ha fijado, y que aceptaría el apoyo del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en esos comicios.

Entrevistado en su empresa congeladora de verduras, Don José, a unos doce kilómetros de León, Fox Quesada dice que su actitud personal frente al resultado de las elecciones del 21 de agosto "es de rabia, de irritación y de sorpresa". Sorpresa, "no porque se la hayan llevado ni por la forma como se la llevaron, sino sorpresa de que no entiendan este grito desesperado de la sociedad mexicana por un cambio, de que no entiendan que no se puede gobernar un país con un monopolio absoluto del poder, con un presidencialismo atroz. Eso es lo que me sorprende".

Menciona los asesinatos del cardenal Posadas y de Luis Donald Colosio, el levantamiento armado en Chiapas y la manifiesta inconformidad ciudadana, las plazas llenas en toda la República, para preguntar: "¿Qué más focos rojos quieren estos cuates?"

CREATIVIDAD POLITICA, EL RETO

Con sus dos metros de estatura y su habitual atuendo campirano, su gran hebilla con la palabra "FOX" en el cinto, la camisa remangada, la barba corta, el ex candidato panista a la gubernatura guanajuatense (1991) dice que, además de la rabia, su reacción obedece al riesgo de que ocurra un "desinflé" de la ciudadanía, que caiga en la apatía y el desánimo.

"Por eso vuelvo, en contra de mi compromiso de no participar en política activa mientras Salinas de Gortari fuera presidente. Me parece muy grave lo que puede ocurrir en este país de aquí en adelante. Y no hablo de que se pueda ir a la violencia, sino de algo tal vez peor: que se pueda destruir, si no es que ya se destruyó, la esperanza, la posibilidad de trabajar juntos por construir esta nación."

Esto es grave, repite, "y por tanto creo que hay que hacer un gran llamado a la sociedad, a la ciudadanía, de que estamos en pie de lucha, que no se vale la desesperanza, que no se vale que decaiga el ánimo y que tenemos que empujar para adelante esto. De que se puede, me canso que se puede".

Para ello, explica Fox Quesada, "tenemos que jugar con inteligencia, tenemos que romper esquemas tradicionales, tenemos que romper paradigmas, tenemos que tener una gran creatividad política para hacer nuevos planteamientos que sí nos lleven a la meta".

—¿Cuál sería su crítica a la oposición?

—Más que crítica, creo que hay que hacer un análisis y sacar enseñanzas. La primera enseñanza que debemos sacar es que no se puede jugar con candidez en la lucha por el poder. Creo que aquí se nos montó nuevamente la misma obra teatral de cada sexenio, una obra teatral que va cambiando de personajes, de vestimenta, de escenario, pero que cumple el propósito de simular que hay democracia, de lograr que sobreviva esa dictadura perfecta.

Cuenta que en septiembre del año pasado platicó ampliamente, "por horas", con Manuel Camacho Solís, entonces jefe del Departamento del Distrito Federal y precandidato a la Presidencia. "Recuerdo claramente tres mensajes de él: Uno, vamos a ganar. El Manuel Camacho soberbio, el Manuel Camacho del PRI, el Manuel Camacho orgulloso del sistema. Vamos a ganar, tajante. En eso no tenía la menor duda. Número dos, tenemos que buscar convencer. Y número tres, no podemos aceptar turbulencias en esta sucesión, porque se destruye el proyecto tecnocrático neoliberal. Se gastó tres horas para establecer esos tres principios básicos". De que iban a ganar, comenta Fox, también estaba plenamente seguro Ernesto Zedillo. "Eso lo vi en sus ojos, el día que estuvimos con él en el grupo San Angel. Su soberbia, su certeza a pesar de que en ese momento las encuestas lo ubicaban abajo. El tenía la absoluta seguridad de que Salinas lo iba a colocar en la Presidencia con poquito más del 50%. Y así lo hicieron, a como diera lugar.

"En el segundo postulado de Camacho, de que tenían que convencer, ahí si el fracaso fue total, gigantesco. A pesar de toda la avalancha propagandística de que esta sería la elección histórica, la más limpia y democrática, la más competida, no convencieron a nadie.

✓ "Y para conseguir el tercer punto, de evitar turbulencias, ahí se hicieron garras. Trabajaron con Marcos —que, por cierto, me pregunto si no fue una creación de ellos mismos— y a la mera hora nomás apagaron un botón que ellos habían prendido. La no turbulencia la fomentaron por todos los medios. La paz, la paz, todos queremos la paz, el rollo de la paz amenazada, en el cual nos embarcaron. Y controlan efectivamente la turbulencia amenazando, asustando, comprando tanquetas y armamento, diciendo que si llega Cárdenas se incendia el país, que si entra Diego la va a regar, en fin."

Se interrumpe con un desahogo, los puños contra la mesita redonda de su sencilla, desnuda oficina:

"Qué terquedad de Salinas y de Zedillo de tratar de seguir llevando a todo este pueblo a donde se les antoja; qué terquedad, qué miopía, qué ceguera el no ver que el mundo entero ha cambiado, que hoy la energía social, económica y política surge de la democracia, del respeto al voto y del respeto a la dignidad de los ciudadanos."

Y habla entonces de la necesidad de una "gran alianza" opositora contra la dictadura perfecta:

"Creo que tenemos que aprender de las derrotas. Y no caer en ese espacio inmediato donde viene el desánimo. Simplemente, reemprender, pero de otra manera. Ahí si estoy casado con la idea de que reemprender tiene que ver con buscar la representación única, unificada, de ese 50% que se manifestó con su voto en contra del sistema. Tenemos que buscar esa representación junto con los partidos. Juntos, el PAN, el PRD, la verdadera oposición. No se trata de hacer de lado a los partidos. Al contrario: ellos son los que deben ser promotores de esta alianza, y lejos de que pierdan espacio o se achiquen, al revés, se van a fortalecer y engrandecer a través de tener la visión de buscar alianzas, pactos políticos."

ENSEÑANZAS DEL 94

Retoma Fox su análisis sobre el papel de la oposición en el pasado proceso electoral:

"Creo que estuvimos dando demasiado cuartel y demasiadas treguas a esta gente. Se las dimos en cada instancia del proceso electoral.

"Otra enseñanza clara es que no podemos estar dándonos de palos en la oposición, entre nosotros. Ni se vale ni se debe ni conviene. Aquí el enemigo a vencer es que el no es demócrata, el que tiene el poder para hacer de la elección lo que a él se le antoje. Yo ahí sí pienso que fue equivocado haber estado en conflicto o en crítica continua los dos candidatos principales de la oposición.

"Y, finalmente, que no hay que bajar la guardia. No se puede confiar, no se puede caer en la trampita de las reglas del juego que ellos marcan, no podemos ponernos a bailar al son que nos quieran tocar. He señalado que aquí hay que hacerle como Ulises cuando pasó por el risco aquel donde estaban las sirenas: tuvo que taparse los oídos para no caer en las trampas que le planteaban. Aquí tenemos que tener muchísimo cuidado en no acercarnos a la autoridad cuando nos quiere comprar, cuando nos quiere convencer, entrapar, cooptar."

—Por lo que dice, su posición parecería más afín a la que asumió Cuauhtémoc que a la que siguió Diego en la campaña.

—Creo que más que personalizar, sí. Yo creo que quien hizo una búsqueda de consenso social o de sumar fuerzas, de coaligar energía democrática fue más el lado de Cuauhtémoc que el lado de Diego. Y sin embargo, Diego logró una enorme cantidad de votos que de alguna manera implican que consensó, que tuvo el argumento, la pichada que convenció a tirios y a troyanos de sumarse a su causa.

Más que criticar, advierte Fox, "lo que hay que hacer es preguntarnos: ¿qué tal si hemos juntado el 26 o 27% de Diego y el 18% de Cárdenas? O que tal si buscamos estrategias comunes, caminos que no nos separen sino que nos permitan avanzar. Porque al fin y al cabo es lo que la sociedad quiere".

—¿Esa posición más radical, que podemos personificar en Cuauhtémoc Cárdenas, pudo ser un factor que favoreció el resultado a favor del PRI, en cuando al voto de miedo y toda esa estrategia?

—Pienso que sí, que la aprovechó muy bien el sistema, los hombres del dinero y los hombres de la televisión. Lograron lanzar una ofensiva de opinión pública de que ahí viene el coco, aguas, y mejor nos quedamos donde estamos, ¿no? Y tuvo bastante efecto. Aquí lo que quizá habría que empatar es dónde se coloca la dureza: si a un Cárdenas que viene y trae una imagen y se le ha colocado en un nicho de violencia, de dureza, tenía que caminar una ruta hacia la no violencia, hacia la seriedad, hacia un nuevo Cárdenas propositivo, civilizado, etcétera. Estaba muy difícil lograr empatar una imagen con la otra, ciertamente. El PAN al revés: traía su imagen de blando, de negociador, de lo que fuera: fue él quien pudo haber usado la dureza y el lenguaje quizá con más combatividad. Entonces, sí afectó seriamente el resultado esa parte, o la utilizó para su ventaja el sistema.